

Abrazando tu realidad de ser  
especial



Reflexiones de las Buenas Nuevas:  
Haciendo que las escrituras sean significativas  
para tu vida diaria.

*por Terry Modica*



---

“Nos volvemos grandes cuando hacemos una buena diferencia en el mundo.”

---

## Reflexión de las Buenas Nuevas para:

Miércoles de la 2da. Semana de Cuaresma

Marzo 8, 2023

## Oración para hoy:

Crea en mí, Señor, un espíritu de servicio humilde que busque glorificar tu amor y que jamás se deje dominar por las ambiciones humanas. Amén.



Encuentra el Santo de hoy

[BuenasNuevasCatolicas.org/santos-diaricos](https://BuenasNuevasCatolicas.org/santos-diaricos)

## Lecturas de hoy:

Jeremías 18, 18-20

Salmo 31 (30), 5-6. 14. 15-16

Mateo 20, 17-28

[bible.usccb.org/es/bible/lecturas/030823.cfm](https://bible.usccb.org/es/bible/lecturas/030823.cfm)

## Abrazando tu realidad de ser especial



¿Has tenido alguna vez el sentimiento de que te han atendido lo suficiente? ¡Yo no! Por años, me sentía deprimida en mi cumpleaños y en el Día de la Madre, porque estos eran los días en que se suponía que debían atenderme, sin embargo siempre terminaba haciendo la comida u otras actividades para servir a otros. Aun cuando mi

familia me trataba dulcemente para hacer que esos días fueran especiales, no sentía que me estuvieran sirviendo lo suficiente.

Un año comencé una nueva tradición para celebrar mi “ser especial” como persona y como madre. Decidí que en ese día cuando el foco está sobre mí – o debería estar sobre mí – recordaría que todos los días es cuando Dios celebra la vida que me ha dado y se regocija en el uso que hago de los talentos que me ha dado. Si por casualidad, recibo un tratamiento especial de los demás, eso es un extra. No es más que un regalo adicional de Dios, viniendo a mí a través de quien Dios haya elegido en ese momento, como cualquier otro día del año.

Y ¿sabes qué? ¡Esto hace que cada día sea para celebrar!

Cuando los otros nos hacen sentir especiales, qué rápido desaparece ese sentimiento ¿no?

Somos verdaderamente más felices cuando usamos los talentos dados por Dios y nuestras personalidades únicas de maneras que mejoran las vidas de los demás. Eso es porque estamos totalmente vivos en nuestra “especialidad” – una especialidad que nadie más tiene – cuando nos unimos a Jesús siendo quien realmente somos.

Nadie más tuvo o tendrá jamás lo que a ti te hace *ser tú*. No obstante, la única manera de experimentar esta especialidad es usar tu singularidad de las formas en que Dios pensó que las usaras – y eso significa al servicio de los demás, lo que glorifica a Dios y le ayuda a su reino.

Si no, somos como un niño que recibe una canasta enorme de chocolates para Pascua y trata de disfrutar toda esa delicia en un solo día, sin compartirla. Pronto se enferma. ¿Dónde está la diversión en eso?

Por esto es que Jesús nos dice en el pasaje del Evangelio de hoy que la persona más grande es la que sirve al resto.

Servir a los demás no nos hace parecer buenos a los ojos de Dios – no es de allí de donde proviene nuestra grandeza. Para Dios, ya somos maravillosos, simplemente porque nos creó tan únicos, tan especiales. Nuestra grandeza – nuestra bondad innata puesta en buen uso – se realiza cuando hacemos una buena diferencia en el mundo.

© 2023 por Terry A. Modica



Por favor, ayuda a los demás compartiendo esta página.

¿En qué más podemos servirte hoy? [Visita nuestra página inicial](#)